

# Revista MEDICA HONDUREÑA

(2a Época)  
ÓRGANO DEL COLEGIO MEDICO DE HONDURAS  
FUNDADA EN 1930

---

Director:  
Dr. Antonio Bermúdez M.

Administrador:  
Dr., Ramiro Coello Núñez

Secretario:  
Dr. Raúl Durón M.

Editores:

Dr. Jorge Rivera  
Dr. Silvio R. Zúñiga  
Dr., Gómez-Márquez G.  
Dr. Carlos A. Delgado  
Dr. Carlos Sierra Andino  
ejemplares

800

EDITORIAL

## COMENTARIOS

### Investigación Médica en Honduras Paridad Universitaria

DR. ANTONIO BERMÚDEZ MILLA

La Facultad de Ciencias Médicas de nuestra Universidad cuenta con un bien organizado Departamento de Ciencias Fisiológicas, dotado con magnífico equipo moderno y personal docente especializado, que actualmente está desempeñando una valiosa labor, no solamente considerando su importancia académica sino también su proyección en la investigación científica.

Una prueba de lo que afirmamos es la publicación en la revista NATURE de Gran Bretaña, del trabajo de investigación que sobre los efectos metabólicos y antitumorales de un saponina extraída de la Calaguala, hicieron en dicho departamento los profesores Antonio Horvath, Francisco Alvarado, Joseph Szocs, Zoila Ney de Alvarado y Gilberto Padilla. En nuestro próximo número insertaremos un comentario sobre ese trabajo.

Consideramos que debe ser motivo de orgullo para nuestra Universidad, haber logrado la iniciación de estudios de investigación científica y experimental.

Es especialmente grato para nosotros, constatar que la Facultad de Ciencias Médicas lleva la iniciativa y es la pionera en introducir aquí todos los avances que en materia de docencia se producen en el mundo, actualizando constantemente sus métodos de enseñanza y realizando los mayores esfuerzos para el constante progreso de nuestra Universidad. Los profesores, al menos en la Facultad de Ciencias Médicas, están ahora dando el ejemplo de un insatisfecho afán de superación global de la Universidad. Creemos que los alumnos responden agradecidos y entusiastas a ese esfuerzo y que ha llegado el momento de hacer un análisis sereno y serio sobre el estado actual de la misma y la influencia contraproducente, en el momento actual, del mantenimiento de la paridad universitaria.

La Universidad Nacional Autónoma de Honduras es probablemente la única en el mundo que aún se aferra en mantener esa posición, no por estar convencidos de su importancia como factor evolutivo, sino más bien por temor a perder simpatías dentro del conglomerado estudiantil. Además del hecho incuestionable que la paridad es solo aparente, y que en realidad existe siempre una mayoría estudiantil. Mucha de la ayuda que podrían prestar instituciones internacionales, deseosas de cooperar al mejoramiento de la enseñanza, se pierde por falta de confianza en una universidad que en un momento dado está gobernada por el estudiantado, que algunas veces no piensa en las consecuencias futuras de una actitud determinada.

Comprendemos que hubo un momento, en la historia de nuestra Universidad, en que la autonomía no era solamente necesaria sino imperativa para lograr romper las herrumbrosas cadenas que no3 ataban a un pasado decrepito, anquilosado y anárquico. Que gracias a la iniciativa estudiantil se logró dar un empuje significativo a la reforma de nuestra Universidad, pero no hay que confundir autonomía con paridad. Creemos, sin embargo, que esta etapa ha sido superada, que la paridad si acaso ha constituido factor positivo cumplió ya con su cometido y se ha convertido actualmente en una remora para el progreso de la misma. La meditación y el examen concienzudo del problema está vigente una vez más. Rectificar es de sabios, dice un antiquísimo refrán. El análisis ecuánime del problema, alejándose con valentía de los intereses demagógicos y políticos, tanto en el ambiente estudiantil como en el docente, se impone como una necesidad perentoria en el minuto que vivimos, para escoger cual actitud es la que más conviene para el futuro del Alma Mater.

Los profesores y las autoridades universitarias han dado ya pasos efectivos, con eficiente asesoramiento técnico, haciendo un minucioso estudio del problema y ofreciéndolo al análisis del estudiantado. En ese estudio se llega a la conclusión de cambiar el sistema de representación «ttudiantil, dejándolo en un 33%, que en la práctica equivale al 50% ilebido al ausentismo del profesorado en las sesiones, no por falta de voluntad sino motivado por sus múltiples ocupaciones, ya que aún no se ha logrado el ideal universitario de contar con personal dedicando el 100% de su tiempo a la docencia.

De la buena fe que los futuros profesionales, ahora estudiantes, pongan para emitir sus opiniones y razonar sus juicios para tomar las resoluciones que má.3 convengan al país, depende en gran parte el futuro de nuestros hijos y de Honduras.

Nos parece que sería sumamente interesante provocar un intercambio de ideas, en un terreno neutral, entre estudiantes, autoridades universitarias, y aquéllos estudiantes —hoy profesionales— que ayer fueron los gestores de la Reforma Universitaria de Hondura?, en un Foro Público, en el que sin entrar en divagaciones, se puntualicen los problemas básicos de la actual situación universitaria, con el objeto de obtener conclusiones concretas sobre cuáles son las necesidades y las actitudes o resoluciones que redunden en el mejor beneficio para todos.